



23 – Abril – 2022

Misión Católica
Hispanohablante de Lucerna
Weystrasse, 8; CH-6006 Luzern
Tel.: 041 410 13 91
email: spaniermission@
migrantenseelsorge-luzern.ch
Web: www.misioncatolicalucerna.ch

DOMINGO 3° DE PASCUA

CANTO DE ENTRADA

RESUCITÓ, RESUCITÓ, RESUCITÓ: ¡ALELUYA!
ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA: ¡RESUCITÓ!

2. Gracias sean dadas al Padre
que nos pasó a su reino donde se vive de amor.

3. Alegría, alegría, hermanos,
que si hoy nos queremos es que resucitó.

ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA: ¡RESUCITÓ!
RESUCITÓ, RESUCITÓ, RESUCITÓ: ¡ALELUYA!

REFLEXIÓN INICIAL

Un domingo más, Jesús sale a nuestro encuentro y se hace presente en medio de nosotros que, como los discípulos de Emaús, caminamos en la vida guiados por la fe pero, también, afrontando oscuridades y preocupaciones.

Hoy es el tercer domingo de Pascua: En la Eucaristía, el Señor nos explicará las Escrituras y partirá para nosotros el pan.

Pidamos que nuestro corazón y nuestra vida se abran a su gracia y a su presencia.

Tú, que has sido exaltado a la derecha del Padre. **SEÑOR, TEN PIEDAD.**

Tú, que nos has rescatado al precio de tu sangre. **CRISTO, TEN PIEDAD.**

Tú, que resucitado, nos acompañas en el camino de la vida.

SEÑOR, TEN PIEDAD.

Que Dios todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos regeneró por el agua y el Espíritu Santo y que nos concedió la remisión de los pecados, nos guarde en su gracia, en el mismo Jesucristo nuestro Señor, para la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los
hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te
alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo;
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del**

**mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del
mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la
derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú
Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre.
Amén**

1ª LECTURA: Hch 2, 14. 22-33

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

El día de Pentecostés, Pedro, de pie con los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró ante ellos:

«Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras.

A Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos.

Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él:

“Veía siempre al Señor delante de mí,
pues está a mi derecha para que no vacile.

Por eso se me alegró el corazón, exultó mi lengua,

y hasta mi carne descansará esperanzada.
Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos,
ni dejarás que tu Santo experimente corrupción.
Me has enseñado senderos de vida,
me saciarás de gozo con tu rostro.

Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy. Pero como era profeta y sabía que Dios le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo, previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que no lo abandonará en el lugar de los muertos y que su carne no experimentará corrupción.

A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado.

Esto es lo que estáis viendo y oyendo».

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL: Sal 16(15), 1b-2a y 5. 7-8. 9-10. 11

R/ Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.
Yo digo al Señor: «Tú eres mi Dios.»
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano. **R/**

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré. **R/**

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas, y mi carne descansa esperanzada.
Porque no me abandonarás en la región de los muertos,
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. **R/**

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. **R/**

2ª LECTURA: 1Pe 1, 17-21

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro

Queridos hermanos:

Puesto que podéis llamar Padre al que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios.

Palabra de Dios. **Te alabamos, Señor.**

CANTO DEL ALELUYA

Señor Jesús, explícanos las Escrituras;
haz que arda nuestro corazón mientras nos hablas. (Cf. Lc 24, 32)

EVANGELIO: Lc 24, 13-35

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del Santo Evangelio según San Lucas. **Gloria a ti, Señor**

Aquel mismo día, (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos.

Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo.

Él les dijo:

«¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?».

Ellos se detuvieron con aire entristecido.

Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió:

«¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?».

Él les dijo:«¿Qué?».

Ellos le contestaron:

«Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron».

Entonces él les dijo:

«¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?».

Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras.

Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo:

«Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída».

Y entró para quedarse con ellos.

Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando.

A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron.

Pero él desapareció de su vista.

Y se dijeron el uno al otro:

«¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?».

Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo:

«Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón».

Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor. **Gloria a ti, Señor Jesús.**

CREDO

Creo en DIOS Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,

al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

PETICIONES

Oremos al Señor, nuestro Dios. En él ponemos nuestra esperanza.

1. Por la Iglesia, para que sepa llevar a todos la esperanza gozosa de la resurrección en Cristo, oremos.

SEÑOR, ESCUCHA Y TEN PIEDAD.

2. Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, oremos.
3. Por la paz en el mundo, y por la concordia entre todos los pueblos de la tierra, oremos.
4. Por los niños que se preparan a recibir su Primera Comunión, y por cuantos recibirán los sacramentos de la Iniciación Cristiana, oremos.
5. Por los que tienen dudas, por los que han perdido la fe, por los que viven tristes y desencantados, oremos.
6. Para que nuestro corazón arda lleno fe, amor y esperanza, al celebrar la eucaristía y al escuchar las Sagradas Escrituras, oremos

Escucha, Señor, los deseos de nuestro corazón y sácanos del gozo de tu presencia. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

MÚSICA DURANTE EL OFERTORIO

«ORAD HERMANOS PARA QUE ESTE SACRIFICIO...»

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza

y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

PREFACIO

El Señor esté con vosotros. **Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

En verdad es justo y necesario.

SANCTUS

Saaanto, Saaanto
Santo es el Señor, Dios del
universo.

Llenos están el cielo y la tierra de
tu gloria, Señor.

<HOSANNA, HOSANNA,
HOSANNA EN EL CIELO.>

Bendito el que viene
en nombre del Señor.

ESTE ES EL SACRAMENTO DE NUESTRA FE:

**Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu**

**resurrección, ¡Ven, Señor
Jesús!**

PADRE NUESTRO

**PADRE NUESTRO,
que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;**

**perdona nuestras ofensas,
como también nosotros
perdonamos a los que nos
ofenden;
no nos dejes caer en la
tentación,
y líbranos del mal. Amén.**

CANTO DEL CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros. Ten piedad de nosotros. (x 2)

Cordero de Dios, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz, danos la paz

«ESTE ES EL CORDERO..., DICHOSOS LOS LLAMADOS A ESTA CENA»

**Señor, no soy digno de que
entres en mi casa, pero una**

**palabra tuya bastará para
sanarme.**

CANTO COMUNIÓN

Como Cristo nos amó nadie pudo amar jamás.
El nos guía como estrella por la inmensa oscuridad,
al partir con Él el pan, alimenta nuestro amor.
es el pan de la amistad, el pan de Dios.

Es mi Cuerpo, vengan a comer. Es mi Sangre, vengan a beber.
Porque soy la vida, Yo soy el amor. ¡A tu amor eterno, llévanos, Señor!

Como Cristo nos amó nadie pudo amar jamás:
en su pueblo es un obrero como todos los demás,
con sus manos gana el pan, trabajando con amor:
El conoce la pobreza y el dolor.

Como Cristo nos amó nadie pudo amar jamás:
al morir en una cruz nos dio su paz y libertad;
pero al fin resucitó por la fuerza de su amor
y salió de su sepulcro vencedor.

CANTO FINAL

Porque Cristo nuestro hermano ha resucitado María alégrate
Porque Cristo nuestro hermano ha resucitado María alégrate

Aleluya, aleluya, aleluya. Aleluya, aleluya, aleluya.

Porque Cristo nuestro hermano nos ha redimido, María alégrate
Porque Cristo nuestro hermano nos ha redimido, María alégrate

Jueves 27 de abril: Jueves de la tercera semana de Pascua.

En MARIAHILF (**Lucerna**) a las **14:00**: Exposición-Adoración.

a las **14:30**: Eucaristía.

Domingo 30 de abril: 4º domingo de Pascua, A.

Eucaristía en KREUZKAPELLE (**Sursee**): **9:00**;

en MARIAHILF (**Lucerna**) a las **11:00**.

Sábado 6 de mayo: 5º domingo de Pascua, A (de víspera).

En STA. ANNA KAPELLE (**Baar**), Eucaristía a las 18:00 h.

Domingo 7 de mayo: 5º domingo de Pascua, A.

Eucaristía en KREUZKAPELLE (**Sursee**) a las **9:00**;

y en MARIAHILF (**Lucerna**) a las **11:00**.

Todos los
martes, a las
14:00 h. en
Mariahilf,
rezo del
Santo
Rosario.